

MUTACIONES EN LA PERIFERIA SIN REGULARIDAD EN EL CENTRO.  
EL PENSAMIENTO DEL DR. PREBISCH<sup>1</sup>

Jaime Gerardo Delgado Rojas

ÍNDICE

1. Introducción / 2
2. El pensamiento estructuralista / 3
3. La peculiaridad de la última etapa de su pensamiento / 4
  - a. Centro-periferia: regularidad y mutación / 5
  - b. La especificidad del desarrollo en la periferia / 6
  - c. Excedente, riqueza y pobreza / 7
  - d. Rezago tecnológico y consumismo ideológico / 8
  - e. Repercusiones políticas / 9
4. Conclusión / 10
5. Bibliografía básica de Raúl Prebisch / 11
6. Bibliografía complementaria / 12

---

<sup>1</sup> Publicado en *Repertorio Americano*, nueva época (Heredia: Universidad Nacional, ns. 14-15, enero-diciembre 2002) 208-218.

## 1. Introducción

No es este el momento para exponer toda la riqueza intelectual del Dr. Raúl Prebisch<sup>2</sup>. Otros, con mejor conocimiento de su extensa obra, más disponibilidad de tiempo y mejor formación en teoría económica han hecho importantes aportes. En este ensayo interesa, básicamente, señalar algunas notas características de su pensamiento en torno a la relación centro-periferia, al debate con los neoclásicos y a la viabilidad de construir un proyecto autónomo hispanoamericano. Las fuentes son sus textos de la última etapa de su pensamiento que, según su propio autor, dedica a criticar sus concepciones del pasado y a replantear algunos de sus postulados fundamentales; esta etapa había iniciado cuando asumió la dirección de la Revista de la CEPAL en 1976. Durante este periodo se puso en evidencia en América Latina la necesidad de un replanteamiento de su estilo de desarrollo, dada la drástica imposición foránea de un modelo que obligaba cambios de derrotero en economía y política en perjuicio de las grandes mayorías nacionales. Fue una imposición impulsada por los centros cuyos gobiernos marcaron un notorio endurecimiento de las posiciones más conservadores en política y economía a nivel internacional, los de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, en un escenario de revoluciones populares con éxitos políticos y militares notables: Nicaragua, Grenada, El Salvador y Guatemala y con fracasos rotundos en la legitimidad de los regímenes autoritarios en Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Perú. La muerte del Dr. Prebisch en 1986 le impide presenciar el fin del llamado socialismo real y las primeras señales de agotamiento de la retórica neoliberal en documentos de organismos internacionales. De ahí que su retórica esté marcada con el debate de la Guerra Fría entre el socialismo y el liberalismo. En todo caso las señales de agotamiento neoliberal no se expresan en planteamientos de políticas oficiales hacia Latinoamérica y el Tercer Mundo, pues las rupturas de los 80 más bien entusiasmaron el ideario de un fin de la historia conservador<sup>3</sup>. Este ensayo es el resultado de una lectura de los textos del Dr. Prebisch que pretende alcanzar la comprensión que el autor tenía sobre Latinoamérica, la descripción de sus problemas, la postulación de su solución y sus expectativas de futuro. Se intenta rescatar un discurso con contenido autóctono de esta “periferia”, frente a la imposición foránea de un estilo de modernización de su vida económica, política y cultural. Se buscan los elementos determinantes de la dominación foránea, tanto en el plano político y económico, como en lo propiamente cultural y subjetivo. En tal sentido, el interés del investigador es el de ubicar al Dr. Prebisch dentro de una tradición latinoamericanista de construcción de una identidad propia, en la que se observa distante de otros que han andado el mismo trecho, como su compatriota del pasado Domingo Faustino Sarmiento, pero a su vez cercano a los esfuerzos intelectuales de otros hispanoamericanos como José Martí y José Carlos Mariátegui. En su planteamiento Raúl Prebisch hizo propuestas de desarrollo autónomo latinoamericano con notas peculiares: un distanciamiento del planteamiento de los centros hegemónicos y una cautela en relación con las visiones dependentistas muy de moda en la

---

<sup>2</sup> Argentino, nacido en Tucumán el 17 de abril de 1901, figura de renombre internacional a raíz de haber ocupado el cargo de Secretario Ejecutivo de la CEPAL, de 1949 a 1963 y luego el de Director General de la UNCTAD a partir de 1963 hasta 1973. En 1976 pasa a ocupar el cargo de Director de la Revista de la CEPAL hasta su muerte el 29 de abril de 1986.

<sup>3</sup> 2 Rubens RICUPERO Secretario General de la UNCTAD afirmará que “vivió los últimos años de su vida en plena afirmación de la ofensiva neo-conservadora de Reagan y Thatcher, el comienzo del triunfalismo del mercado y de la globalización, muriendo pocos años antes de la caída del muro de Berlín y del aparente fin no sólo de la historia sino de toda y cualquiera alternativa al modelo de la sociedad cerrada, y el fin aparente, entre otras, de las teorías originales, no importadas del desarrollo”, “La globalización de Raúl Prebisch”, (Ginebra, 11 de oct. de 2001, [http://www.UNCTAD.org/sg/sgsta041\\_111001tdb.sp.htm](http://www.UNCTAD.org/sg/sgsta041_111001tdb.sp.htm)).

intelectualidad latinoamericana durante los años 60s y 70s. Había, básicamente, un concepto de desarrollo que no se ceñía a la visión economicista de crecimiento material, sino que se enmarcaba en contextos históricos heterogéneos y se estrechaba con el papel del estado en el orden social y cultural. Estas propuestas fueron subrayadas en los textos del último periodo de su pensamiento. La investigación realizada fue puramente bibliográfica sobre la base de una selección de textos de la amplísima obra del Dr. Prebisch, durante el periodo estudiado. Inicia con una descripción muy general del debate estructuralista con los modernizadores y profundiza en los temas medulares del economista: el sistema centro-periferia, las particularidades periféricas, el papel del excedente, del desarrollo tecnológico y el consumismo ideológico, para cerrar con valoraciones de carácter propiamente político.

## **2.El pensamiento estructuralista**

El Dr. Prebisch es considerado parte y exponente de la concepción estructuralista de pensamiento económico en América Latina. Esta teoría se basa en la idea de que sólo puede entenderse el problema del subdesarrollo a partir del análisis histórico estructural de las economías subdesarrolladas, por ende, entra en disputa con las teorías de la modernización que recogían la ortodoxia de la economía durante los años 50 y 60 cuyo modelo de desarrollo se basaba en la imitación de la senda seguida por las economías industrializadas. En este sentido, modernización era el proceso por el cual se iba progresivamente colmando la brecha entre tradición y modernidad. El estructuralismo, al contrario, se presenta como un método cuyo concepto básico es el de sistema: las partes de un todo y sus relaciones recíprocas. Enseña que hay diferencia entre crecimiento y desarrollo económico y define el subdesarrollo y el desarrollo en función de la diferente relevancia de los factores estructurales y del progreso tecnológico. La economía subdesarrollada es aquella en la que el nivel tecnológico de algunos de sus sectores está muy por debajo de los sectores más avanzados; mientras que el desarrollo económico consiste en la introducción de una nueva combinación de factores productivos que incrementan la productividad del trabajo, una continua expansión del número de sectores que utilizan la tecnología más avanzada y un cambio en la composición final de la producción total. Mientras, las estructuras existentes en la economía subdesarrollada han sido históricamente determinadas por la forma en que se han insertado en la economía internacional. "La propagación universal – decía – del progreso técnico desde los países originarios al resto del mundo ha sido relativamente lenta e irregular"<sup>4</sup>.

Por ello, la función de los países subdesarrollados en la economía mundial ha sido la de servir de fuente de recursos baratos para la industrialización de las economías avanzadas y de mercados para la exportación de los productos de las citadas economías. Evidencian estructuras económicas duales, con un sector moderno orientado a la exportación de productos primarios y otro tradicional casi a nivel de subsistencia. De ahí que sólo una decidida intervención gubernamental, que promueva una continua transformación estructural apoyada en el desarrollo de un sector industrial nacional diversificado, podría solucionar el problema del subdesarrollo. En Prebisch los centros, o economías desarrolladas exhiben una estructura productiva diversificada y niveles de productividad homogéneos, mientras en las economías subdesarrolladas, su estructura productiva es especializada en un número limitado de bienes exportables y con niveles de

---

<sup>4</sup> "Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo", *Estudio Económico de América Latina 1949*, CEPAL y como "Interpretación del proceso de desarrollo latinoamericano en 1949". En Serie Conmemorativa del 25 aniversario de la CEPAL, Santiago, 1973) p. 1.

productividad dramáticamente heterogéneos<sup>5</sup>. En sus primeros años en la CEPAL definía el desarrollo económico como un proceso lento y costoso y en diversas partes del mundo, pese a los extraordinarios esfuerzos que se realizan no se puede alcanzar, en muchas décadas, la elevación del nivel de vida de la población, que es el objetivo del desarrollo mismo. El desarrollo no es mera cuestión de agregar cada año un incremento neto de acervo de equipo y bienes de capital, sino que requiere simultáneamente la aplicación conciente del conocimiento de la técnica, la explotación e investigación de nuevos recursos económicos la educación y capacitación de los habitantes lo mismo en su carácter de productores que de consumidores, y el mantenimiento de relaciones equilibradas entre diferentes sectores de producción y de consumo”<sup>6</sup>.

Así entonces, la dinámica de los países, mal llamados “en vías de desarrollo” no puede analizarse independientemente de su posición dentro de la economía mundial. En su ensayo sobre Prebisch, el Dr. José Antonio Ocampo señala que los procesos de desarrollo periféricos son cualitativamente diferentes a los de las naciones más avanzadas. En particular no hay "etapas de desarrollo" uniformes, el "desarrollo tardío" tiene una dinámica diferente al de las naciones que experimentaron un desarrollo más temprano y se transformaron en el "centro" de la economía mundial <sup>7</sup>. Esto tiene repercusiones culturales: la capacidad existente de innovación en la periferia, las potencialidades reales de acumulación por parte de los grupos económicamente poderosos y, en tercer término, la resistencia a la irradiación de conductas de consumo. Pero, sobre todo, la posibilidad de renovación del pensamiento para enfrentar los retos político económicos que demanda el subdesarrollo; el criterio rector es que la periferia obliga a un esfuerzo tenaz de emancipación intelectual (1982b y 1986a).

### 3.La peculiaridad de la última etapa de su pensamiento

La obra del periodo es extensa, como la de toda su vida. En un trabajo de la CEPAL se señalan 134 títulos: un libro, comentarios, reflexiones, presentación de libros, conferencias, artículos de revista. Comienza con la publicación de “Crítica al capitalismo periférico” en el primer número de la Revista de la CEPAL y concluye con “Renovar el pensamiento económico latinoamericano, un imperativo”, conferencia dictada en el 21º periodo de sesiones de la CEPAL, el 24 de abril de 1986, 5 días antes de su muerte. Su participación más destacada en el periodo es en la *Revista de la Cepal*, que dirigió desde 1976; pero también hay artículos en *Trimestre económico*, del Fondo de Cultura Económica de México, *Pensamiento Iberoamericano*, de Madrid, *Comercio exterior* del Banco de México, *Capítulos del Sela*, de este organismo regional con sede en Caracas, Integración Latinoamericana, del Instituto de Integración de América Latina, organismo del Banco Interamericano de Desarrollo, con sede en Buenos Aires; más otros de menor circulación continental.

<sup>5</sup> Un resumen de esta concepción puede encontrarse en Antonio Luis HIDALGO CAPITAN, *El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD* (Universidad de Huelva, s.f. s.p.i.); así como en Osvaldo SUNKEL y Pedro PAZ, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo* (9ª edición: México: Siglo XXI, 1976). Pero sobre todo véase Octavio RODRÍGUEZ, *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL* (2ª edición: México: Siglo XXI, 1981).

<sup>6</sup> “Informe preliminar del Secretario Ejecutivo de la CEPAL sobre integración y reciprocidad económica en Centroamérica” (Cepal E/CN.12/AC.17/3 del 1º de agosto de 1952, citado por Jaime G. DELGADO R. *Reformismo, ideal democrático y estado en Centroamérica 1950-1979* (inédito, Heredia: Universidad Nacional, 1986).

<sup>7</sup> José Antonio OCAMPO, “Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI”, *Revista de la CEPAL* (Santiago: Cepal, n. 75, diciembre 2001) p. 25.

Sin embargo, el análisis que se hace queda centrado, sin desmerecer otros títulos, en el valioso libro de 1981 y en su debate con los monetaristas publicado en la revista que dirigía (#15, 1981) y reeditado de manera diversa. En su reflexión sobre las etapas de su pensamiento (1983b; pp. 22 y ss.), el economista señala que su quinta etapa, se orienta a la búsqueda de “nuevas perspectivas” y se inicia al concluir su servicio internacional, hecho que le permitió resumir ideas en una serie de artículos que sirvieron de base para “Capitalismo periférico. Crisis y transformación” de 1981<sup>8</sup>. Su planteamiento gira en torno a su definición del sistema centro – periferia y en la valoración de las consecuencias de la hegemonía histórica de los centros, su rigidez al cambio, su dinámica centrípeta y limitada que hace que el desarrollo periférico sea rezagado y exhiba mutaciones considerables. El uso del término “mutación” es innovador y retrata adecuadamente, la situación económica, social y política periférica. Se ocupa, más que teóricamente, por señalar la importancia del excedente económico, definido como la proporción de los incrementos sucesivos de productividad apropiados por los dueños de los medios de producción y disfrutados por los estratos más altos de la sociedad. Se observa un marcado interés por describir los cambios en la estructura de poder que determinan la evolución del proceso de democratización y su obstrucción o manipulación por los estratos superiores para limitar la capacidad distributiva del ingreso de la fuerza de trabajo; además, su relación con la generación y apropiación del excedente y la consecuente conducta consumista que genera en los estratos más altos de la sociedad. Hay un interés notorio en confrontar la formalidad teórica discursiva de los economistas neoclásicos con la realidad del capitalismo sobre todo en la periferia: frente a la regularidad se evidencian mutaciones, competencia regresiva, euforia consumista, desequilibrio e incapacidad de planetarización de las virtudes del sistema. Insiste en la necesidad de transformar el sistema para alcanzar equidad social y profundización democrática, al margen de los modelos neoclásicos o de la ilusión estatizante del socialismo. Propone como síntesis el uso social del excedente, con un desplazamiento a manos del mercado de las decisiones individuales de producción y consumo, en el marco de una política internacional inspirada en una visión de largo plazo sobre los centros y la periferia.

#### **a. Centro-periferia: regularidad y mutación**

En su primer artículo en la *Revista de la CEPAL*, las relaciones centro-periferia no son tan importantes para describir la asimetría del uso de la técnica como para expresar las asimetrías en la distribución de sus beneficios (1976). De hecho, la teoría de los centros no sólo permite comprender la dinámica centrípeta del capitalismo, sino la propagación limitada de sus frutos en la estructura social de la periferia; a su vez, exhibe las tendencias conflictivas del sistema y el rumbo hacia la crisis (1978b). El capitalismo periférico es definido como “un proceso dinámico de propagación e irradiación de técnicas, ideas, ideologías e instituciones de los centros en una estructura social – la de la periferia– que es fundamentalmente diferente” (1979b). Ahí se conjuga la cultura de los centros, el desarrollo intelectual y tecnológico, la mentalidad de consumo en un espacio económico homogéneo y diversificado, pero no su dinámica, pues el medio periférico, apasionadamente imitador e irradiable, sobrepone lo incorporado a sus falencias del pasado. Con toda claridad:

La dinámica de los centros no tiende a penetrar profundamente en la estructura social de la periferia; es una dinámica limitada. En contraste (...) los centros propagan e irradian en

---

<sup>8</sup> Editado por el Fondo de Cultura Económica de México, con un “Prólogo” de Enrique Iglesias en aquel entonces secretario ejecutivo de la Cepal.

la periferia sus técnicas, formas de consumo y existencia, sus instituciones, ideas e ideologías. El capitalismo periférico se inspira cada vez más en los centros y tiende a desenvolverse a su imagen y semejanza. Este desarrollo imitativo se desenvuelve tardíamente en una estructura social que presenta importantes disparidades con la estructura evolucionada de los centros. La técnica penetra gracias a la acumulación de capital, así en medios físicos como en formación humana. A medida que se desenvuelve este proceso se operan continuas mutaciones en dicha estructura, la cual abarca una serie de estructuras parciales vinculadas entre sí por estrechas relaciones de interdependencia; las estructuras técnicas, productivas y ocupacionales, la estructura de poder y la estructura distributivo. El análisis de esas mutaciones es indispensable para desentrañar la compleja dinámica interna del capitalismo periférico (Prebisch, 1981b: 39).

Las dinámicas de uno, entonces, no se reproducen en el otro, sino de manera “limitada”; pero centro y periferia son inseparables entre sí, incomprensibles el uno sin el otro y necesarios entre ambos: el desarrollo periférico es parte integrante del desarrollo mundial del capitalismo, solamente que la periferia se desenvuelve en condiciones muy diferentes, lo que le da su “especificidad”. Hay también una notoria dinámica centrífuga de instituciones superestructurales, lo cual, al mezclarse con la especificidad periférica provoca la mutación: en la estructura económico productiva, en la ocupación de los recursos productivos y en las estructuras de poder y de ingreso (1978a). Son disparidades y superposiciones; de ahí la categoría de “mutación”. En este aspecto hay que subrayar los atenuantes históricos heredados de la colonia y la conducta “centrípeto” de los centros, en relación con los avances tecnológicos y la acumulación de capital. Eso caracteriza el otro elemento de la formulación prebischiana: el desenvolvimiento tardío. Esto quiere decir que la periferia, parte sustantiva del sistema capitalista, va rezagada en su desarrollo; este atraso le produce mutaciones, sobreposiciones de diversos elementos que exhiben, arriba, las relaciones de los niveles más avanzados y miméticos del centro y, hacia abajo, los niveles más retrasados. Este retraso le da un sentido peculiar al proceso de acumulación del excedente en la periferia.

#### **b. La especificidad del desarrollo en la periferia**

El término “mutación” es un traslado de la biología y permite la comprensión del surgimiento de lo nuevo, no necesariamente positivo, sobre la base de estructuras preexistentes, pero evidencia, en el discurso de Prebisch que la periferia no funciona de acuerdo con las regularidades que la teoría le señala al capitalismo: esas innovaciones de la periferia, que no son fruto del desarrollo tecnológico, sino de su irradiación en estructuras rezagadas, al igual que en la reproducción de la vida, no pueden ser vistas como accidentales, ni excepcionales<sup>9</sup>. El término “mutación” orienta la reflexión hacia lo identitario latinoamericano y a la comprensión del fenómeno específico de la economía periferia, de su política y de su estilo de organización social. La irradiación limitada del capitalismo central hace que el desarrollo tecnológico se alcance la periferia de una manera imitativa y con retraso y, a su vez, sin capacidad alguna de modificación. La periferia tiene su propia realidad en tanto exhibe una sobreposición y un intrincado mosaico de mutaciones: tecnológicas, económicas, sociales y culturales; esto la torna perversa en la forma

---

<sup>9</sup> En esta analogía con los estudios biológicos se ha acudido a los textos de Jacques MONOD, *El azar y la necesidad* (Barcelona: Barral, 1970) a partir de la p. 125 y de Ernst MAYR, *This is biology* (Londres: Belknap Press, 1999) pp. 58 y 69.

como opera la distribución de los beneficios del desarrollo y la hace inaccesible a la comprensión del estudio del desarrollo del capitalismo con las herramientas teóricas de los centros. Decía Prebisch:

Las teorías neoclásicas ignoran la estructura social de la periferia y sus continuas mutaciones. Es una estructura social heterogénea en la cual se presentan grandes diferencias de productividad. Mientras, por un lado, una parte de la fuerza de trabajo está empleada con técnicas de alta productividad, por otro lado hay una gran masa humana que trabaja con muy baja productividad. Y, entre estos dos extremos, una variada gama de técnicas y productividades. Esta heterogeneidad estructural tiene considerable importancia, pues la fuerza de trabajo que en la dinámica del desarrollo se va absorbiendo con alta productividad, gracias a la acumulación de capital, no mejora sus ingresos correlativamente a esa productividad en el juego libre del mercado. Lo impide la competencia de la gran masa de trabajadores que en las capas sociales de inferior productividad. Preséntase una competencia regresiva que impide mejorar las remuneraciones en la medida que correspondería a la creciente productividad del sistema (Prebisch, 1981<sup>a</sup>: 8 y 9).

De tal forma el proceso de acumulación capitalista se alcanza gracias a la existencia de estas mutaciones, las cuales riñen con la regularidad formal y teórica del sistema capitalista y con la rígida lógica del pensamiento neoclásico. De ahí que la comprensión de América Latina requiera de una ruptura con ese pensamiento económico de los centros; incluso en los espacios nacionales, la comprensión debe darse a partir de lo particular, con un esfuerzo de abstracción de las generalidades que oscurecen el análisis del caso concreto: “la interpretación de los fenómenos del desarrollo de cada país en particular ha de tener en cuenta las condiciones en que se operan tales fenómenos, la etapa que atraviesan las mutaciones que ocurren en su estructura socioeconómica y los cambios en el poder político que los acompañan” (Prebisch, 1978a, nota 1: 167).

### **c. Excedente, riqueza y pobreza**

El concepto de excedente no solo tiene implicaciones socioeconómicas de acentuación de las desigualdades sociales, de la pobreza y la riqueza, sino también políticas, en la medida que la obsesión por conquistarlo y retenerlo hace la diferencia entre democracia y autoritarismo en la periferia. Su origen, como concepto, se encuentra en el pensamiento neomarxista muy en boga en la década de los setenta, cuando no se alude propiamente el concepto de “plusvalía” de *El capital* de Karl Marx, ni tampoco al de ganancia neoclásico. Con el término de excedente económico se apunta a la diferencia entre lo que una sociedad produce y los costos de esta producción y, por ende refiere, no solo a inversión y producción, sino también a consumo y desperdicio<sup>10</sup>. Es,

aquella parte de sucesivos incrementos de productividad que no se trasladan a la fuerza de trabajo en virtud de la heterogeneidad de la estructura social, y aquel fenómeno de competencia regresiva (...) Y se apropia y retiene por los propietarios de los medios

---

<sup>10</sup> Ver sobre todo en Paul A. BARAN y Paul M. SWEEZY, *El capital monopolista* (17<sup>a</sup> edición en español: México: Siglo XXI, 1982) entre páginas 1-16 y de la 93 y ss. Pero también en Paúl A. BARAN, *Excedente económico e irracionalidad capitalista*, (6<sup>a</sup>. ed.: México: Cuadernos de pasado y presente, 1980) sobre todo al final.

productivos de las empresas gracias a la expansión continua de la demanda. El excedente representa la combinación de un fenómeno estructural y de un fenómeno dinámico (Prebisch, 1981<sup>a</sup>: 107).

En su libro amplía esta peculiaridad del excedente, para marcar la diferencia con el concepto marxista de plusvalía:

Si la demanda global de los bienes finales que afloran al mercado en cierto período proviniera de los ingresos pagados anteriormente a la fuerza de trabajo para obtenerlos, dicha demanda sería insuficiente para absorber la oferta acrecentada por el incremento de la productividad. En consecuencia descenderían los precios y se disiparía el excedente. ¿Qué es entonces lo que impide este fenómeno? Pues, sencillamente, que los ingresos de donde surge la demanda de una determinada cuantía de bienes finales no son los mismos que se han pagado para obtenerlos, sino que proviene de nuevos ingresos que se pagan para obtener mayores bienes finales después de cierto tiempo (Prebisch, 1981b: 10).

Puede observarse, entonces, que el concepto de excedente se mueve en el ámbito del consumo (la dinámica de la demanda) y no propiamente en los espacios de la producción, como lo era el concepto de la plusvalía. Pero además, este concepto está directamente emparentado con la relación centro periferia toda vez que la heterogeneidad estructural de ésta permite mayores niveles de acumulación a los capitalismos centrales, en cuanto que los ingresos que determinan el consumo de los estratos superiores tienen relación con los niveles de producción tecnológicamente avanzados, pero consumen bienes y servicios generados en condiciones más rezagadas y, al contrario, la masa humana periférica cada vez queda en mayores desventajas de lograr los niveles mínimos de consumo de los bienes y servicios que el desarrollo ha puesto en el mercado. “La sociedad consumista es incompatible con la integración en el sistema de las grandes masas que vegetan en la sociedad de infraconsumo (...) la sociedad de consumo no podrá conciliarse con el avance de la democratización” (Prebisch: 1978<sup>a</sup>: 168).

De ahí que el excedente tenga directamente, implicaciones políticas. En situaciones de crisis la demanda democratizadora sobre todo de las mayorías periféricas choca con la conducta consumista de las elites que se niegan a renunciar a la cuota de excedente que le permite seguir con las conductas imitativas de los centros; esto lleva a posiciones autoritarias. En todo caso, el “equilibrio” neoclásico del sistema no es más que un mito. Si el capitalismo fuera austero, a saber, si la elite, el estado y el mundo exterior no le succionaran el excedente a la periferia, este “se dedicaría a fondo a la acumulación de capital reproductivo. Y con el andar del tiempo toda la fuerza de trabajo se desplazaría hacia las capas técnicas superiores. No habría más competencia regresiva y las remuneraciones corresponderían a las aportación de cada cual al proceso productivo” (Prebisch, 1981b: 280). El capitalismo no tiene la dinámica que le señala el texto neoclásico: ni todas las situaciones nacionales son iguales, ni tampoco el excedente se orienta a la búsqueda del equilibrio del sistema.

#### **d. Rezago tecnológico y consumismo ideológico**

Como la realidad no actúa de acuerdo con el discurso tampoco responde a las reglas de causación ahí formuladas. Por ejemplo, el problema del subdesarrollo no está en la técnica en sí misma, sino en la estructura social a la que esa técnica afecta, que es, dice, “una estructura que permite captar muy desigualmente el fruto de la creciente productividad que esa técnica trae



consigo. Este fruto del adelanto técnico representa un potencial de acumulación de capital cada vez más grande” (Prebisch, 1977b: 289).

El problema sustantivo de la periferia es que ese potencial es despreciado permanentemente. Tampoco puede achacársele al subdesarrollo la situación de dependencia; de una manera muy clara va a afirmar que la dependencia en sí no es la causa del retraso económico ni viceversa; muy a diferencia de los teóricos de la dependencia Prebisch cree que si se anularan los vínculos de sujeción con los centros subsistirían las tenencias excluyentes y conflictivas que caracterizan el subdesarrollo. Pero también combate el mito de la expansión planetaria del capitalismo pues si se continuara la lógica del capital, formulada en sus esquemas clásicos, la periferia podría salir del subdesarrollo, pero desaparecería su autonomía. Explica que la expansión paulatina del capitalismo va en desmedro de la autonomía de los estados periféricos pero no de su desarrollo, pues “si la dinámica del capitalismo fuera como suele imaginársela y las transnacionales invirtieran y reinvirtieran indefinidamente en la periferia, se acentuaría la capacidad absorbente del sistema y se eliminaría progresivamente el subdesarrollo”. Por ello afirma que, paradójicamente “¡cuanto mayor fuera la dependencia, tanto mayor la eficacia social del sistema!” (1981b, p. 206). Sin embargo, por estas afirmaciones no se puede condenar de pro-imperial la visión prebischiana. Al contrario, lo medular de su planteamiento es que el sistema no funciona con la formalidad neoclásica. La virtud del sistema, la acumulación del excedente, no se ubica en la esfera de la producción, sino en los ámbitos de la distribución y el consumo. Los frutos de la técnica no se capitalizan sino que dan impulso a una sociedad privilegiada de consumo, a la succión de los ingresos por los centros y a la hipertrofia del estado que desatan la tendencia excluyente del sistema. La índole centrípeta del capitalismo contribuye a perdurar la pobreza periférica. El problema está, según Prebisch en la subordinación de la periferia al capitalismo central y en el carácter francamente imitativo de su capitalismo. No es, entonces, un problema económico o de leyes de la historia, sino cultural. No omite el papel irradiador de la cultura de los centros y la importancia de los medios de comunicación metropolitanos, pero señala que no hay, en la periferia, adaptación creadora de la técnica ni un aprovechamiento a fondo de su potencial de acumulación. No se ha sabido crear formas propias y auténticas para influir deliberadamente y con claros objetivos sobre las fuerzas del desarrollo. La periferia carece de una aptitud de aprovechamiento de la herencia cultural que le permita contribuir con capacidad creadora a elaborar su propia cultura (1981b, p. 208). “(...) creo -señalará en otro artículo- que nos hemos dejado seducir, deslumbrar, por la prosperidad de los centros, lo cual nos ha llevado a malograr los grandes potenciales de desarrollo en la América Latina”. Y continúa: “En primer lugar, el potencial de acumulación de capital reproductivo, cuya aceleración es indispensable para resolver el problema (...) del relegamiento de grandes masa de población. Problema que no es consecuencia de un accidente, sino de la forma en que esta operando el sistema. ¿Cómo es que hemos desperdiciado ese potencial en la sociedad privilegiada de consumo, en ese afán frenético de imitar las formas de consumo de los centros en el que las transnacionales han tenido tan decisivo papel? No lo olvidemos; es la mala distribución del ingreso, la concentración del fruto del progreso técnico en los estratos superiores de la sociedad, la que ha permitido ese desarrollo de la sociedad privilegiada de consumo en detrimento de las grandes masas de la población” Y concluye: “La primera consecuencia de aquel deslumbramiento es ese desperdicio del potencial de acumulación, y la segunda el desperdicio del enorme potencial que significa el mercado interno de la América Latina, y la expansión recíproca de ese mercado mediante operaciones de integración industrial” (Prebisch, 1983<sup>a</sup>: p. 29).

#### **e. Repercusiones políticas**

La democratización también marca una distinción entre el centro y la periferia. En el capitalismo avanzado se dio cuando se había conseguido una considerable acumulación de capital, lo que motivó a los sectores laborales a la demanda de su cuota de excedente y de ahí a dar su aporte a la dinámica de consumo de los centros. Mientras en la periferia la democratización ha aparecido con anterioridad, pero con un sesgo esencialmente distributivo, en lo que el Estado ha tenido en sus manos la tarea de alcanzarlo dadas las mismas conductas imitativas, pero creándose una institución hipertrofiada; esto ha sido conflictivo y ha repercutido en la acumulación de capital. El asunto es que la lógica del proceso de acumulación de excedente, en la periferia lleva un derrotero negativo. La libertad política que propicia la liberación de las fuerzas del mercado está llevando a la periferia a su crisis: cuando el proceso de democratización se estaba abriendo en la periferia y se ponen en el tapete demandas distributivas que atentan contra la acumulación de excedente y el consumo elitista. La invocación autoritaria es la salida cómoda de la clase dominante para mantener los niveles de acumulación mediante el cierre de los canales de la libertad política: otra paradoja que tiene como resultado la perpetuación y el agravamiento de las desigualdades sociales. A estas formulaciones críticas corresponde una propuesta. La utopía prebischiana viene formulándose en esta etapa de su pensamiento desde el principio. Se centra en el uso de la técnica, al carácter autónomo y democrático de las formas de hacer política, a los mecanismos de distribución del excedente entre la sociedad, al surgimiento de un nuevo orden internacional y al abandono de las conductas de imitación de consumo. Es la utopía “(...) de utilizar inteligentemente y con sentido social las grandes aportaciones de la ciencia y la tecnología para conseguir el bienestar perdurable de nuestros pueblos. De una utopía que si nos proponemos será realidad. Se necesita un gran impulso ético en los centros y en la periferia para conseguirlo. Ética y también racionalidad, no sólo para construir un nuevo orden internacional, sino también un nuevo orden interno y un nuevo orden regional, sin el cual los medidas de cooperación internacional, por esclarecidas que fueren, no conducirán a las grandes transformaciones que exige la periferia en este recodo extraordinario de su historia.” (1977b p. 293) Es una utopía que tiene como elemento sustantivo una dosis sumamente alta de responsabilidad intelectual y de autonomía de pensamiento y supone, también, una cuota importante por parte de las metrópolis; pero, en esta tarea ética está el desarrollo autónomo periférico y la reconciliación de la humanidad, bombardeada, en aquel entonces, por dos proyectos de futuro radicalmente antagónicos, el socialismo y el capitalismo. Sin embargo, la muerte de Raúl Prebisch en 1986 le va a impedir presenciar el otro escenario de la historia humana: el fin del socialismo real.

#### **4. Conclusión**

El tema entronca directamente con la tradición latinoamericana de búsqueda de su propia identidad, pero, muy en especial en esta perspectiva prebischiana no hay para la periferia ni un determinismo tecnológico, ni un dependentismo político, ni una planetarización capitalista, ni tampoco hay eutanasia del excedente. Hay, claramente, una toma de distancia con los esquemas formales de pensamiento económico dominante, el cual, como receta se impone a los países subdesarrollados. De ahí que el pensamiento de Prebisch se constituya en una nueva expresión de la visión del planteamiento martiano de revaloración de lo propio y particular al interior de cada nación y de lo regional hispanoamericano. Es un enfrentamiento con esa metrópoli, el espacio hegemónico del capitalismo mundial, proteccionista, centrípeto y de irradiación limitada pero que

potencia el consumo y el desperdicio. No hay ilusión “malinchista”<sup>11</sup> ni dicotomía “civilización y barbarie” por cuanto centro y periferia no exhiben la asimetría “regularidad y mutaciones”, dado que todo es irregular, cuando el esquema teórico de dominación es el rígido pensamiento neoclásico. Esta rigidez provoca la incapacidad para enfrentar las crisis económicas con independencia de criterio. Prebisch apuesta a favor de la periferia pero responsabiliza directamente a la clase dirigente por esa incapacidad para renovar su discurso intelectual. De ahí que lo peculiar se dé con la categoría de “mutación” y la salida sea ético-política en el ámbito de la independencia cultural; a saber, la ruptura, en su discurso, no sólo con la formalidad del modelo neoclásico, sino con la rigidez del dependentismo: Prebisch demanda la construcción de modelos de autoafirmación. Esta posibilidad solo es visualizada en la implementación de ese híbrido entre el socialismo (en el excedente) y el liberalismo de respeto a la iniciativa de las personas en la sociedad. Es de esa forma como supone que se puede superar el problema del pasado: esa “barbarie” del rezago tecnológico, la heterogeneidad estructural, formas de apropiación del excedente y conductas de consumo imitativas del centro. El tema pasa por el compromiso ético y por la independencia intelectual.

### 5. Bibliografía básica de Raúl Prebisch

- 1976 “Crítica al capitalismo periférico”, *Revista de la CEPAL*, #1, I sem. pp. 7-73.
- 1977a “Exposición en el Decimoséptimo período de sesiones de la CEPAL”, *Revista de la CEPAL*, #3, I sem., pp. 288-297.
- 1977b “Comentario de Raúl Prebisch a Barend A. de Vries”, *Revista de la CEPAL*, #3, I sem., pp. 125-130.
- 1978a “Estructura socio-económica y crisis del sistema: Reflexiones al cumplirse nuestros primeros 30 años”, *Revista de la CEPAL*, #6, II sem., pp. 167-264.
- 1979a “Palabras del Dr. Prebisch en el primer aniversario de la desaparición de José Medina”, *Revista de la CEPAL*, #7, pp. 198-199.
- 1979b “Prólogo”, Octavio RODRIGUEZ, *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, 2ª edición: México: Siglo XXI, 1981, pp. vii-xii.
- 1979c “Exposición realizada durante el 18º período de sesiones de la CEPAL”, *Revista de la CEPAL*, #9, pp. 175-177.
- 1979d “Introducción al estudio de la crisis del capitalismo periférico”, *Trimestre económico*, #183, 46, pp. 547-567.
- 1979e “Las teorías neoclásicas del liberalismo económico”, *Revista de la CEPAL*, #7, pp. 171-191. También en *Capitalismo periférico...* pp. 247 y ss.
- 1980a “Biosfera y desarrollo”, *Revista de la CEPAL*, #12, pp. 73-88. Parte en *Capitalismo periférico...* pp. 223 y ss.
- 1980b “La dinámica del capitalismo periférico y su transformación”, Comercio Exterior (México), #8, 30, pp. 814-820. Parte en *Capitalismo periférico...* pp. 35 y ss.
- 1980c “Hacia una teoría de la transformación”, *Revista de la CEPAL*, #10, pp. 165-216. También en *Capitalismo periférico...* pp. 279 y ss.
- 1981a “Diálogo acerca de Friedman y Hayek”, *Revista de la CEPAL*, #15, pp. 161-182; publicado como Prebisch vrs Friedman (contra el retorno a la ortodoxia), CSUCA, Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales, San José, 1981. También como *Contra el monetarismo*, Buenos Aires: CID Editor, 1982.

---

<sup>11</sup> Así llamado en México en alusión a la Malinche, esposa de Hernán Cortés, confidente y aliada en la obra de la conquista del español.

- 1981b *El capitalismo periférico. Crisis y transformación*, 2ª edición: México, F.C.E., 1984.
- 1981c “Periferia latinoamericana en el sistema global del capitalismo”, *Revista de la CEPAL*, #13, pp. 163-171. También en *Capitalismo periférico...* pp. 35y ss.
- 1981d “Reflexiones sobre la crisis del capitalismo y la inflación”, *Pensamiento Iberoamericano*, #1, p. 6.
- 1982a “Crisis inflacionario del capitalismo”, *Trimestre económico*, #193, 49, pp. 207-234
- 1982b “Monetarismo, aperturismo y crisis ideológica”, *Revista de la CEPAL*, #17, pp. 143-159.
- 1982c “Recodo histórico en la periferia latinoamericana”, *Revista de la CEPAL*, #18, pp. 7-23.
- 1982d “Retorno a la ortodoxia”, *Pensamiento Iberoamericano*, #1, pp. 73-78. 1983a “Centro y periferia en el origen y maduración de la crisis”, *Pensamiento Iberoamericano*, #3, pp. 27-40.
- 1983b “Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo”, *Trimestre económico*, #198, 50, pp. 1077-1096 y en CEPAL, *Un aporte al estudio de su pensamiento*, Santiago: CEPAL, 1987, pp. 13-30.
- 1983c “Crisis del capitalismo y el comercio internacional”, *Revista de la CEPAL*, #20; pp. 53-75. 1984 “Crisis global del capitalismo y su trasfondo teórico”, *Revista de la CEPAL*, #22; pp. 163-182.
- 1985a “Deuda externa de los países latinoamericanos”, *Revista de la CEPAL*, #27; pp. 55-56.
- 1985b “Indisciplina monetaria internacional y el problema de la deuda”, *Revista de Planificación del desarrollo*, #16; pp. 203-206.
- 1985c “Periferia latinoamericana en la crisis global del capitalismo”, *Revista de la CEPAL*, #26; pp. 65-90.
- 1986a “Exposición del Dr. Raúl Prebisch en el vigésimo primer período de sesiones de la CEPAL”, México, 24 de abril de 1986, *Un aporte al estudio de su pensamiento*, CEPAL, Santiago de Chile, 1987; pp. 31-37.
- Varios autores, Homenaje a Raúl Prebisch. CIDE, México, 1989; pp. 15-20; *Revista de la CEPAL*, #29; pp. 13-16 y como “Renovar el pensamiento económico latinoamericano, un imperativo”, *Comercio exterior*, México, #6, 36; pp. 537-539.
- 1986b “Notas sobre el intercambio desde el punto de vista periférico”, *Revista de la CEPAL*, #28; pp. 195-206.
- 2001 “Entrevista inédita a Prebisch: logros y deficiencias de la CEPAL”, realizada por David POLLOCK, Daniel KERNER y Joseph L. LOVE, *Revista de la CEPAL*, #75, diciembre del 2001; pp. 9-23.

## 6. Bibliografía complementaria

- AYZA, Juan, Gerard FICHET y Norberto GONZÁLEZ. *América Latina: integración económica y sustitución de importaciones*, México: CEPAL, FCE, 1975.
- BARAN, Paúl A., *Excedente económico e irracionalidad capitalista*. 6ª edición: México: Cuadernos de pasado y presente, 1980.
- BARAN, Paul A. y Paul M. SWEEZY, *El capital monopolista*, 17ª edición: México: Siglo XXI, 1982.
- Comision económica para América Latina, *La CEPAL en sus 50 años. Notas de un seminario conmemorativo*. Santiago, 2000.
- Comision económica para América Latina, “Homenaje a Raúl Prebisch”, *Revista de la CEPAL*, #75, diciembre del 2001; pp. 7-113.
- Comision económica para América Latina. Raúl Prebisch: un aporte al estudio de su pensamiento. CEPAL, Santiago de Chile, 1987.

- DELGADO R. Jaime G. *Reformismo, ideal democrático y estado en Centroamérica 1950-1979*. Universidad Nacional, mimeo. 1986.
- HIDALGO CAPITAN, Antonio Luis. *El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD*. Universidad de Huelva. s.f. s.p.i.
- HODARA, Joseph “El capitalismo periférico tardío según Prebisch”, *Trimestre Económico*, #219, vol. 55, 1988.
- OCAMPO, José Antonio “Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI”. *Revista de la Cepal*, # 75, diciembre del 2001, pp. 25-40.
- PREBISCH, Raúl. *Transformación y desarrollo. La gran tarea de América Latina*. Informe al BID. Washington, 1970.
- RICUPERO Rubens, Secretario General de la UNCTAD “La globalización de Raúl Prebisch”, Ginebra, 11 de octubre de 2001, [http://www.UNCTAD.org/sg/sgsta041\\_111001tdb.sp.htm](http://www.UNCTAD.org/sg/sgsta041_111001tdb.sp.htm)
- RODRÍGUEZ, Octavio. *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, 2ª edición: México: Siglo XXI, 1981.
- SOLIS, Leopoldo. *Raúl Prebisch en la CEPAL: años de esfuerzo intelectual creativo*, Panamá: Centro Internacional para el Desarrollo Económico, 1990.
- SUNKEL, Osvaldo y Pedro PAZ. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. 9ª edición: México: Siglo XXI, 1976.
- VARIOS AUTORES. *Homenaje a Raúl Prebisch*. CIDE, México, 1989.